

Necesitamos que se aplique la debida diligencia en la cadena de suministro para poner fin a la financiación de los conflictos

Ciertos productos vendidos por empresas europeas contienen recursos naturales que financian violencia y provocan sufrimiento. Nosotros, dirigentes de la Iglesia Católica en el mundo, instamos a la Unión Europea a que acabe con esta situación.

Cada día, en todo el mundo, nos asolan imágenes e historias sobre los horrores que se inflige a niños, mujeres y hombres vulnerables durante los conflictos. Ante esta realidad, los ciudadanos quieren garantías de que no son cómplices.

La indiferencia de algunos, que miran hacia otro lado y no asumen su parte de la responsabilidad ante el sufrimiento de otras personas, supone una amenaza a la dignidad humana que compartimos. Para poner fin a esta situación, se requiere urgentemente aprobar nuevas normas para garantizar que los frutos de la creación de Dios no se pongan al servicio de un consumo inconsciente, ni apoyen la destrucción de vida. **Los recursos de la tierra deben ser gestionados sabiamente por buenos administradores, con el fin de ofrecer garantías sobre la ética de nuestro sistema comercial para las personas en ambos extremos de las cadenas de suministro mundial que nos unen.**

En algunos países del Sur, sobre todo en los que son ricos en recursos naturales (minerales, madera, gas, petróleo...), el control, la extracción, el procesamiento y el comercio de estos recursos financian grupos armados y fuerzas militares y de seguridad que cometen graves violaciones de los derechos humanos, en vez de contribuir al desarrollo humano. En todas partes, Allá donde puede, la Iglesia defiende a los pobres y trabaja por proteger a los que padecen la violencia, a la vez que dialoga con aquellos que pueden ayudar a poner fin a los abusos.

Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la familia humana que lo habita, con todas sus tragedias y luchas, con sus anhelos y esperanzas, con sus fortalezas y debilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien «el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política», la Iglesia «no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia». (Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* 183)

Como una de las principales potencias comerciales mundiales, la UE importa una cantidad importante de materias primas provenientes de regiones afectadas por conflictos. A través de sus cadenas de suministro, algunas empresas son cómplices de abusos. Esta situación resulta intolerable. Los Estados están obligados a hacer todo lo posible para garantizar las condiciones para la paz, no sólo en su propio país sino en todo el mundo. Ésta es sin duda la doctrina social de la Iglesia. **Los gobiernos, los ciudadanos y los empresarios**

La economía, como la misma palabra indica, debería ser el arte de alcanzar una adecuada administración de la casa común, que es el mundo entero. Todo acto económico de envergadura realizado en una parte del planeta repercute en el todo; por ello ningún gobierno puede actuar al margen de una responsabilidad común. (Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* 206)

y empresarias deben asumir como tarea propia garantizar que sus empresas adquieran recursos naturales de forma responsable.

Nos congratulamos de que la Comisión Europea haya propuesto un proyecto de Reglamento europeo basado en “una estrategia para el comercio responsable de minerales provenientes de zonas de conflicto [...] con el fin de poner fin al uso de ingresos provenientes de la minería para la financiación de conflictos armados” en marzo de 2014.

Nos alienta el progreso logrado como resultando del apoyo de los eurodiputados a la transparencia de pagos en las extractivas en 2013. **Ahora es el momento de seguir por este camino positivo, con normas ambiciosas y vinculantes para promover la debida diligencia en la cadena de suministro por parte de empresas que adquieran recursos naturales provenientes de áreas en conflicto o de alto riesgo.**

El artículo 1502 de la ley U.S. Dodd Frank adoptada en 2010 representa un hito importante. Las empresas que cotizan en los mercados bursátiles de Estados Unidos están ahora obligadas a aplicar procedimientos de debida diligencia para verificar si los minerales que se emplean en sus productos han contribuido a financiar a grupos armados en la República Democrática del Congo o en sus nueve países vecinos. El reglamento propuesto por la Comisión Europea amplía su ámbito de aplicación a todas las zonas de conflicto o de alto riesgo en el mundo. Esto es una evolución importante y favorable, mostrando el potencial para seguir mejorando los enfoques de la regulación.

Creemos que el reglamento europeo logrará que se produzca un cambio tangible para las comunidades que sufren, si se refuerza con algunos elementos esenciales:

La coherencia en la gama de recursos naturales cubiertos. En Perú, Zimbabwe, Myanmar, entre otros, el sufrimiento provocado por las violaciones de los derechos humanos y la violencia infligida por grupos armados y fuerzas militares y de seguridad que controlan el cobre, los diamantes y otras materias preciosas no es diferente a las situaciones relacionadas con el estaño, el tantalio, el tungsteno o el oro.

La responsabilidad compartida por las empresas a lo largo de toda la cadena de suministro. Desde las compañías extractivas, los importadores, los proveedores y los usuarios finales que participan en el comercio de productos que contienen recursos naturales. La inclusión de las empresas usuarias permitirá a los ciudadanos europeos asumir una influencia positiva en la fijación de condiciones éticas en las cadenas de suministro. Sus expresiones de solidaridad y de empatía con personas que se encuentren en situaciones de violencia desesperante no se verán traicionadas.

Un sistema de debida diligencia basado en las buenas prácticas de las directrices de la OCDE, para llevar a cabo la documentación y divulgación de los esfuerzos por un suministro responsable. Al ser muchos de nosotros testigos directos del poderoso dinamismo de las regiones afectadas por conflictos, al haber entablado un diálogo con todas las partes, podemos garantizar que se trata de un requisito mínimo, si se quiere cambiar el comportamiento de las empresas y otros actores.

Nosotros, obispos y dirigentes de la Iglesia Católica, apoyamos a la sociedad civil en el Sur y en el Norte que trabaja en aras de la paz y de la administración responsable de la creación. La UE cuenta con una oportunidad única para ayudar a poner fin a los conflictos violentos vinculados a los recursos naturales, que en los últimos 60 años han representado un 40% de todos los conflictos mundiales. Instamos a los eurodiputados y a los gobiernos europeos a estar a la altura de este desafío.

La dignidad de cada persona humana y el bien común son cuestiones que deberían estructurar toda política económica, pero a veces parecen sólo apéndices agregados desde fuera para completar un discurso político sin perspectivas ni programas de verdadero desarrollo integral. ¡Cuántas palabras se han vuelto molestas para este sistema! Molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia. Otras veces sucede que estas palabras se vuelven objeto de un manoseo oportunista que las deshonra. La cómoda indiferencia ante estas cuestiones vacía nuestra vida y nuestras palabras de todo significado. La vocación de un empresario es una noble tarea, siempre que se deje interpelar por un sentido más amplio de la vida; esto le permite servir verdaderamente al bien común, con su esfuerzo por multiplicar y volver más accesibles para todos los bienes de este mundo.
(Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* 203)

Este llamado es apoyado por la alianza internacional de agencias católicas de desarrollo CIDSE
Contacto: Denise Auclair, [auclair\(at\)cidse.org](mailto:auclair(at)cidse.org)

CIDSE 
together for global justice

Signatarios:

- ✠ Johannes KREIDLER, Obispo Auxiliar de Rottenburg Stuttgart, Alemania
- ✠ Franz SCHARL, Obispo auxiliar de Viena, Austria
- ✠ Alois SCHWARZ, Obispo de Klagenfurt, Austria
- ✠ Ludwig SCHWARZ, Obispo de Linz, Austria
- ✠ Manfred SCHEUER, Obispo de Innsbruck, Austria
- ✠ Aloys JOUSTEN, Obispo Emérito de Lieja, Bélgica
- ✠ André-Joseph LEONARD, Arzobispo de Malinas-Bruselas, Bélgica
- ✠ Luc VAN LOOY, Obispo de Gante, Bélgica
- ✠ Pierre WARIN, Obispo Auxiliar de Namur, Bélgica
- ✠ Charles Maung BO, Arzobispo de Yangon, Birmania
- ✠ Philip Lasap ZA HAWNG, Obispo de Lashio, Birmania
- ✠ Luis Morgan CASEY, Obispo emérito de Mibiarca, Bolivia
- ✠ José Luis AZCONA HERMOSO, Obispo de Marajó Pará, Brasil
- ✠ Luciano BERGAMIN, Obispo de Nova Iguaçu (Río de Janeiro), Brasil
- ✠ Antônio BRAZ BENAVENTE, Obispo de Jacarezinho (Paraná), Brasil
- ✠ Luís Flávio CAPPPIO, Obispo de Barra (Río Grande), Brasil
- ✠ Pedro CASALDÁLIGA PLA, Obispo emérito de Sao Félix do Araguaia, Brasil
- ✠ Adriano CIOCCA VASINO, Obispo de Sao Félix do Araguaia, Brasil
- ✠ Antônio Carlos CRUZ SANTOS, Obispo de Caicó (Río Grande do Norte), Brasil
- ✠ Belisário José DA SILVA, Arzobispo de São Luís do Maranhão, Brasil
- ✠ Luz Plínio José DA SILVA, Obispo de Picos (Piauí), Brasil
- ✠ Severino Batista DE FRANÇA, Obispo de Nazaré (Pernambuco), Brasil
- ✠ Jeremias Antonio DE JESÚS, Obispo de Guanhões (Minas Gerais), Brasil
- ✠ Zeno HASTENTEUFEL, Obispo de Novo Hamburgo (Río Grande do Sul), Brasil
- ✠ Cláudio Aury Affonso HUMMES, San Antonio de Padua cardenal Via Merulana, Brasil
- ✠ Erwin KRÄUTLER, Obispo de Xingu, Brasil
- ✠ Gabriel MARCHESI, Obispo de Floresta (Pernambuco), Brasil
- ✠ Ailton MENEGUSSI, Obispo de Crateús (Ceará), Brasil
- ✠ José Alberto MOURA, Arzobispo de Montes Claros (Minas Gerais), Brasil
- ✠ Giovane PEREIRA DE MELO, Obispo de Tocantinópolis (Tocantins), Brasil
- ✠ Wilmar SANTIN, Obispo de Itaituba (Pará), Brasil
- ✠ Moacir SILVA, Arzobispo de Ribeirão Preto (Sao Paulo), Brasil
- ✠ Serafino Faustino SPREAFICO, Obispo emérito de Grajaú (Maranhão), Brasil
- ✠ José Mário STROEHER, Obispo de Río Grande (Río Grande do Sul), Brasil
- ✠ Alberto TAVEIRA CORREA, Arzobispo de Belém do Pará, Brasil
- ✠ Itamar Navildo VIAN, Feira de Santana Arzobispo (Bahía), Brasil

- † Guilherme Antônio WERLANG, Obispo de Ipameri (Goias), Brasil
- † André DE WITTE, Obispo de Ruy Barbosa (Bahía), Brasil
- † Sébastien MONGO BEHON, Secretario General de la Conferencia Episcopal Nacional, Camerún
- † Joseph ATANGA, Arzobispo de Bertoua, Camerún
- † Dieudonné Espoir ATANGANA, Obispo de Nkongsamba, Camerún
- † Antoine NTALOU, Arzobispo de Garoua, Camerún
- † Noël SIMARD, Obispo de Valleyfield, Quebec, Canadá
- † Donald BOLEN, Obispo de Saskatoon, Canadá
- † Miguel Ángel MARTINEZ SEBASTIAN, Obispo Lai, Chad
- † Luigi INFANTI De la MORA, Obispo de Cartennae, Chile
- † Gaspar Francisco QUINTANA JORQUERA, Obispo Emérito de Copiapó, Chile
- † José Figueroa GÓMEZ, Obispo de Granada, Colombia
- † Julio Hernando GARCÍA Peláez, Obispo de Istmina-Tadó, Colombia
- † Gustavo GIRÓN HIGUITA, Obispo de Tumaco, Colombia
- † José Roberto OSPINA LEONGÓMEZ, Obispo de Buga, Colombia
- † José Luis Aparicio RUEDA, Obispo de Montelíbano, Colombia
- † José Elías RAUDA GUTIÉRREZ, Obispo de San Vicente, El Salvador
- † Elías Samuel BOLAÑOS AVELAR, Obispo de Zacatecoluca, El Salvador
- † Stanislav ZVOLENSKY, Arzobispo de Bratislava, Eslovaquia
- † Juan José OMELLA, Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, España
- † Jesús Fernández GONZÁLEZ, Obispo auxiliar de Santiago de Compostela, España
- † Thomas GUMBLETON, Obispo auxiliar emeritus de Detroit, Estados Unidos de América
- † Guillermo Dela Vega AFABLE, Obispo de Digos, Filipinas
- † Gerardo Alimane ALMINAZA, Obispo de San Carlos, Filipinas
- † Rómulo Tolentino DE LA CRUZ, Arzobispo de Zamboanga, Filipinas
- † Reynaldo Gonda EVANGELISTA, Obispo de Imus, Filipinas
- † Dinualdo GUTIÉRREZ, Obispo de Marbel, Filipinas
- † Antonio Javellana LEDESMA, Arzobispo de Cagayan de Oro, Filipinas
- † Broderick Soncuaco PABILLO, Obispo auxiliar de Manila, Filipinas
- † Rolando Joven TRIA TIRONA, Arzobispo de Cáceres (Nueva Cáceres), Filipinas
- † Crispin Barrete VARQUEZ, Obispo de Borongan, Filipinas
- † Eric AUMONIER, Obispo de Versailles, Francia
- † Jacques André BLAQUART, Obispo d'Orléans, Francia
- † Jean-Claude BOULANGER, Obispo de Bayeux-Lisieux, Francia
- † Francois GARNIER, Arzobispo de Cambrai, Francia
- † François KALIST, Obispo de Limoges, Francia
- † Stanislas LALANNE, Obispo de Pontoise, Francia
- † Laurent Jean Marie LE BOULC'H, Obispo de Coutances, Francia

- ✠ Philippe MOUSSET, Obispo de Périgueux y Sarlat, Francia
- ✠ Laurent PERCEROU, Obispo de Moulins, Francia
- ✠ Michel SANTIER, Obispo de Créteil, Francia
- ✠ Alvaro Leonel RAMAZZINI IMERI, Obispo de Huehuetenango, Guatemala
- ✠ Bernabé de Jesús SAGASTUME LEMUS, Obispo de Santa Rosa de Lima, Guatemala
- ✠ Guy De CHARBONNEAU, Obispo de Choluteca, Honduras
- ✠ Ángel Garachana PÉREZ, Obispo de San Pedro Sula, Honduras
- ✠ Sual Niranjan SINGH, Obispo de Sambalpur, India
- ✠ William CREAN, Obispo de Cloyne, Irlanda
- ✠ Domenico CANCIAN, Obispo de Città di Castello, Italia
- ✠ Rosario GISANA, Obispo de Piazza Armerina, Italia
- ✠ Paul GIULIETTI, Obispo Auxiliar de Perugia-Città della Pieve, Italia
- ✠ Francesco MONTENEGRO, Cardenal de Santi Andrea E Gregorio al Celio Monte, Italia
- ✠ Calogero PERI, Obispo de Caltagirone, Italia
- ✠ Désiré TSARAHAZANA, Arzobispo de Toamasina, Madagascar
- ✠ Raúl VERA, Obispo de Saltillo, México
- ✠ Michel Christian CARTATÉGUY, Arzobispo de Niamey, Níger
- ✠ Oliver Dashe DOEME, Obispo de Maiduguri, Nigeria
- ✠ Malachy John GOLTOK, Obispo de Bauchi, Nigeria
- ✠ Ignatius Ayau KAIGAMA, Arzobispo de Jos, Nigeria
- ✠ Mathew Man-oso NDAGOSO, Arzobispo de Kaduna, Nigeria
- ✠ Calixte Valentin ONAGA Obispo de Enugu, Nigeria
- ✠ Athanase Atule USUH, Obispo de Makurdi, Nigeria
- ✠ Mario Melanio MEDINA SALINAS, Obispo de San Juan Bautista de las Misiones, Paraguay
- ✠ Pedro Ricardo BARRETO JIMENO, Arzobispo de Huancayo, Perú
- ✠ Miguel Ángel OLAVERRI ARRÓNIZ, Obispo de Pointe-Noire, República del Congo
- ✠ Fridolin AMBONGO BESUNGU, Obispo de Bokungu-Ikela, República Democrática del Congo
- ✠ François-Xavier MAROY RUSENGO, Arzobispo de Bukavu, República Democrática del Congo
- ✠ Fulgence MUTEBA Mugalu, Obispo de Kilwa-Kasenga, República Democrática del Congo
- ✠ Pedro Antonio MORAN, Obispo Emérito de Aberdeen, Reino Unido
- ✠ Virgile BERCEA, Obispo de Oradea Mare, Rumania
- ✠ Vasile BIZAU, Obispo de Maramures, Rumania
- ✠ László BŐCSKEI, Obispo de Oradea Mare, Rumania
- ✠ Florentin CRIHĂLMEANU, Obispo de Cluj-Gherla, Rumania
- ✠ Cornel DAMIAN, Obispo auxiliar de Bucarest, Rumania
- ✠ Mihai FRĂȚILĂ, Bishop of Sfântul Vasile cel Mare de București, Romania
- ✠ Petru GHERGHEL, Obispo de Iași, Rumania
- ✠ György JAKUBINYI, Arzobispo de Alba Iulia, Rumania

- ✠ Alexandru MESIAN, Obispo de Lugoj, Rumania
- ✠ Lucian MURESAN, Cardenal-sacerdote de Sant'Atanasio, Rumania
- ✠ Aurel PERCA, Obispo Auxiliar de Iasi, Rumania
- ✠ Claudiu-Lucian POP, Obispo auxiliar Fagaras e di Alba Iulia, Rumania
- ✠ Ioan ROBU, Arzobispo metropolitano de Bucarest, Rumania
- ✠ Martin ROOS, Obispo de Timisoara, Rumanía
- ✠ Jenő SCHÖNBERGER, Obispo de Satu Mare, Rumania
- ✠ József TAMÁS, Obispo Auxiliar de Alba Iulia, Rumania
- ✠ Stephen BRISLIN, Arzobispo de Ciudad del Cabo, Sudáfrica
- ✠ Felix GMÜR, Obispo de Basilea, Suiza
- ✠ Pibul VISITNONDACHAI José, Obispo de Nakhon Sawan, Tailandia
- ✠ Tarsicio NGALALEKUMTWA, Obispo de Iringa, Tanzania
- ✠ Alexio Churu MUCHABAIWA, Obispo de Mutare, Zimbabue
- ✠ Patrick Mumbure MUTUME, Obispo Auxiliar de Mutare, Zimbabue